



Los hitos de la experiencia comunitaria

La riqueza ecológica del Petén, atrajo los primeros asentamientos en los años 50 del siglo XX. El primer paso fue lograr un terreno para vivir y trabajar. Al principio no había forma de extraer productos legalmente, muchas veces, pagábamos a la policía para que dejaran pasar la madera, el xate y el chicle. El municipio dio el aval de extracción, hasta que las comunidades se organizaron. Ya 1975, en La Técnica sólo se daba la tierra en colectivo, pronto habían en esta comunidad 12 cooperativas y comenzamos a pedirle al gobierno caminos, porque transitábamos sólo por río. Pedimos también acceso al mercado para nuestros productos, pero fuimos acusados de ser agitadores, el gobierno nos fue cortando espacio.

Viene luego la represión a las comunidades y a las cooperativas en los años ochenta, esto no sólo en el Petén, sino también en el occidente, en el Ixcán en donde se habían formado cooperativas y era la misma lucha por mejorar las condiciones de vida. Muchos se fueron al exilio a México.

A finales de los 80, cuando las tendencias conservacionistas toman relevancia, las comunidades son acompañadas por una ONG para garantizar el buen manejo.

En 1994 se crea la Reserva de la Biosfera Maya (RBM). La estrategia del gobierno no era clara y surgen por eso muchos conflictos de intereses entre los industriales, los ambientalistas y las comunidades, se llega hasta quemar las instalaciones que CONAP tenía en varias áreas. Luego comienza una etapa de diálogo entre el Estado y las comunidades, la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) comienza a apoyar la organización comunitaria.

La cooperativa La Técnica comenzó a reorganizarse nuevamente en 1992, era el comienzo de una nueva etapa con apoyo del USAID. San Miguel fue una concesión modelo en 1994, de acuerdo a las ONG, les dieron 7 mil ha de bosque, decían que los comunitarios sólo eso podían administrar. Allí estuvo una ONG por 8 años, gastando más de 100 mil dólares al año. Ahora, si uno va a la comunidad de San Miguel, se da cuenta lo pobre que vive esa gente.

En 1995 se forma la cooperativa Maya-Itza y con el acompañamiento de una ONG se comienza el aprovechamiento forestal. En ese mismo año nace CONCOFOP, una pequeña organización constituida por 9 comunidades, y que da paso a la gestión política. Se logra desarrollar un modelo de manejo comunitario, como ejemplo está la Sociedad Civil Organización, Manejo y Conservación Uaxactun (OMYC) con 83,558 ha. Esto se fue dando por la

necesidad de tener acceso a los RRNN y por la amenaza de las invasiones petroleras. 22 organizaciones crean en 1997 ACOFOP como organización de 2. nivel, para contar con un peso político, incidir ante el Estado y afrontar las amenazas. Así, pudimos mejorar la infraestructura, como caminos, servicios, agua, electricidad y escuelas.

Entre 1998 y 2000 se consiguen las concesiones y el aprovechamiento de planes piloto en Uaxactun y Árbol Verde. Se cuenta con apoyo técnico, económico y político de ONG y CONAP. En el 2001 comenzó el fortalecimiento de las empresas forestales comunitaria, se adquiere infraestructura, maquinaria, capacitaciones y el certificado de FSC.

Luego conseguimos el contrato de concesión por 25 años, con posibilidad de prórroga. En el 2002 adquirimos maquinaria y comenzamos a vender madera a USA y Canadá.

En el 2003 nace la Empresa Comunitaria de Servicios del Bosque FORESCOM, empresa que pertenece a nueve organizaciones, por lo cual su fundación ha sido difícil. El otro gran proyecto para darle valor agregado al producto es la certificación de Rainforest Alliance; y con fondos del USAID se crea además, una alianza con las industrias locales para darle a las maderas poco conocidas su valor agregado. Con esta empresa podemos vender ahora en grandes cantidades y conseguir mejores precios.

En ese año recibimos también un premio nacional de 110 mil quetzales, donados por el Banco Mundial y la Fundación Soros.

Con las ganancias generadas en 2004, CUSTOSEL consigue una finca, con la que generamos empleos en ganadería y turismo. Pero tuvimos mala suerte ese año, porque se quemó la mayor parte nuestro bosque. Dado a eso, solicitamos al CONAP un salvamento.

Para el 2005 se empieza a negociar con el mercado internacional. Necesitábamos dinero para traer a clientes y convencerlos que podíamos competir y proveer la materia prima requerida. Tuvimos que trabajar en grupo por la cantidad que los clientes querían de una sola especie de madera.

Con el apoyo de USAID obtuvimos una maquinaria para mantenimiento de caminos forestales. Notamos la gran diferencia del valor que tiene nuestros productos ahora. Después de haber puesto en 10 mil quetzales las acciones, ahora están en 260 mil para cada una de las empresas socias de FORESCOM.

La empresa trabaja hasta el momento con planes de manejo: trabajó con el de CUSTOSEL, de la Pasadita y con el de UMI. Ha tenido el apoyo de una empresa holandesa para hacer los viveros de teca. Ha realizado inventarios forestales y prestado servicios de mantenimiento de caminos a compañeros y también a las municipalidades y personas particulares.

Para el 2006 estamos desarrollando la piscicultura, la avicultura y la apicultura. También queremos trabajar en la explotación turística, estamos trabajando en el mirador, ya tenemos un hotel a la ribera de un río y vamos a

tener transporte propio. Estamos buscando financiamiento para diferentes capacitaciones. Pero el reto más grande es de fortalecer a nuevos lideres.

Nuestra visión para el 2008 es comercializar nuestros productos de calidad y para 2010 comprar la segunda finca vecina, para criar y engordar a mil animales.